

## RECENSIONES

BENJAMIN H. HARY, *Multiglossia in Judeo-Arabic. With an Edition, Translation & Grammatical Study of the Cairene Purim Scroll*. Leiden, E.J. Brill, 1992. 359 pp. ISBN 9004096949.

Este libro, que consta como el número 14 de los publicados por Brill dentro de la serie *Études sur le Judaïsme Médiéval*, se divide en tres partes de las que la segunda se presenta como el núcleo alrededor del cual giran las otras dos. Este núcleo consiste en una edición crítica y traducción del Rollo Cairota de Purim (s. XVI-XVII), tanto en su versión más amplia (A) que se compone del texto hebreo y de la traducción al judeo-árabe (JA), así como de la versión más abreviada (B) que carece, sin embargo, del texto en JA al no haberse hallado ningún manuscrito que lo contuviese.

La primera parte de este libro, la más extensa y probablemente también la más densa en contenidos, se compone de cinco capítulos, cuatro de los cuales están destinados a situar dentro de su contexto específico la lengua utilizada en el Rollo Cairota de Purim. En cuanto al quinto, nos proporciona el contexto histórico y cultural de esta obra.

Si nos detenemos un poco más en los cuatro primeros capítulos podemos observar que dentro de esa progresión de lo general a lo particular que hace Hary para encuadrar este texto, se introducen varias ideas innovadoras en el campo de la lingüística árabe. En el primer capítulo el autor propone frente al término de diglosia el de multiglosia para referirnos a la realidad lingüística del árabe y que engloba en un *continuo* todas aquellas variantes de la lengua que se mueven entre el árabe estándar y el coloquial, sin pertenecer por completo a ninguna de las dos categorías. También se hace hincapié en un proceso poco estudiado hasta el momento: la creación de formas del árabe estándar desde formas coloquiales, que realizan los hablantes al acercar su registro a la norma clásica.

Un resumen sobre la polémica y diferentes teorías sobre el comienzo de la multiglosia en árabe o, en otras palabras, sobre la aparición del neoárabe, ocupa el segundo capítulo. En el tercero se hace una revisión del término *árabe medio* (a menudo utilizado erróneamente para referirse a alguno de sus componentes) y se propone nueva terminología ya avanzada en parte en "Middle Arabic: Proposals for New Terminology" (*Al-'Arabiyya* 1989, vol.22: 19-36).

Finalmente, en el cuarto capítulo se aplica el concepto de multiglosia al JA y se contemplan asimismo otros aspectos entre los que ocupan un lugar destacado las tradiciones ortográficas y, más concretamente, la egipcia de época tardía.

El último apartado de este capítulo retoma el controvertido tema del *status* del JA e intenta demostrar a través de una argumentación basada en ocho puntos que el JA es

una lengua distinta del árabe ("Judeo-Arabic... should be considered a separate language" p.111). Sin entrar a analizar cada punto en particular, hay algunas consideraciones que se podrían hacer sobre la manera de afrontar el tema en general y que Hary, a mi juicio, no ha tenido en cuenta.

Para empezar, falta una mínima discusión sobre el propio término *lengua* antes de ofrecer los argumentos que puedan apoyar su aplicación al JA. Las únicas definiciones que encontramos de este concepto en el libro de Hary son la de Birnbaum (1943:58), encaminada en sí misma a demostrar esta misma idea del JA como lengua y, por lo tanto, poco "objetiva" para nuestros propósitos; y también la de U. Weinreich (1953:105-106) que sí encajaría con las conclusiones del autor.

Sin embargo, hubiese sido de gran interés el haber contrastado esas definiciones con algunos estudios recientes que se han hecho sobre el concepto de lengua, como el de Chambers y Trudgill (*Dialectology*, Cambridge, 1980). Tras analizar en detalle las diferentes acepciones de lengua y las incoherencias que se observan en su utilización, los autores concluyen que este término es de escasa operatividad en lingüística ("*paradoxically enough, a 'language' is not a particularly linguistic notion at all*") y que son razones de prestigio social o de índole política, histórica, cultural etc. las que nos hacen considerar una lengua como tal en gran parte de los casos. Por ello, los autores proponen como alternativa el término "variante" (*variety*) con diferentes grados de autonomía o heteronomía.

A conclusiones parecidas llega R. A. Hudson (*Sociolinguistics*, Cambridge 1980), desde la perspectiva de la sociolingüística: "*the concept 'language X' has no part to play in sociolinguistics [...]. All we need is the notion 'variety X', and the obvious and unsurprising observation that a given variety may be relatively similar to some other varieties and relatively different from others*" (p.37). Exactamente del mismo tipo son las reservas que se plantean ante este término en los artículos "Dialect and Dialectology" (p.900) y "A Language" (p.1896) de la *Encyclopaedia of Linguistics* (Oxford, 1994) que, aunque son posteriores a la publicación del libro que comentamos, refleja opiniones expresadas mucho antes.

Vista en estos ensayos la ambigüedad que envuelve al término *lengua* siempre se podrán encontrar razones para aplicarlo al JA o para no hacerlo, de la misma manera que el holandés y el flamenco se consideran lenguas distintas pese a tener pocas diferencias lingüísticas o, por el contrario, se habla de ciertas variantes del chino como si fuesen dialectos suyos pese a la gran distancia que los separa.

Ahora bien, si nos situamos en un plano puramente lingüístico, observamos que todavía están poco estudiados los diferentes grados de autonomía o heteronomía -según la terminología de Chambers y Trudgill- del *continuo* judeo-árabe con respecto al árabe. Quizá el abordar el tema desde esta perspectiva, prescindiendo de la etiqueta *lengua* podría ser más fructífero que la larga discusión en la que ha tomado parte Hary.

Pasando ya a la tercera parte, se hace un análisis lingüístico del texto JA para el que se han empleado, junto con los siete manuscritos de la versión A, otros cuatro textos contemporáneos a este escrito y de origen igualmente egipcio, en tanto que elementos de comparación. Entre otros elementos destacables de este análisis es interesante ver, a través de los diferentes manuscritos de esta obra, la evolución de varios fenómenos lingüísticos como, por ejemplo, el cambio fonético  $\hat{y} > g$  en sus diversos estadios. Con esta parte del libro queda, pues, salvada en gran medida la laguna existente en estudios de judeo-árabe tardío, lo que añadido a la rigurosidad del análisis empleado por B. Hary configuran sin duda estos capítulos como un punto de referencia obligado para el tipo de estudios que acabamos de mencionar.

M<sup>a</sup> ÁNGELES GALLEGO GARCÍA

ROSER LLUCH OMS, *Zelda. Obra poética*. Colección "Literatura Hebrea Contemporánea". Granada, Publicaciones de la Universidad de Granada, 1995. 184 pp. ISBN: 84-338-2015-X.

La obra lírica de la poetisa israelí Zelda Mishkovsky aparece por primera vez completa en castellano en una excelente traducción de Roser Lluch, cuya obra sobre Saúl Tchernijovsky fue ya editada por la Universidad de Granada en 1993 en la misma colección.

En este caso la autora, junto con la traducción de la obra de Zelda, presenta un interesante conjunto de testimonios de personas que conocieron y trataron a la poetisa, y que arrojan luz sobre esta atípica escritora perteneciente a la comunidad ultrarreligiosa de Jerusalén. Su poesía es difícilmente catalogable, ella misma rechazaba el encasillamiento de que era objeto por parte de los críticos como "poetisa de *Mea Shearim*" (el barrio ultraortodoxo de Jerusalén). Naturalmente a lo largo de su obra fluye su filosofía jasídica, pero por su talante abierto y flexible estos poemas distan mucho de ser "religiosos", dogmáticos o didácticos. El gran crítico israelí Hillel Barzel dice de ella: "Zelda es romántica, especialmente en sus últimos poemas... Feminidad, pureza y sutilidad son la fuente de su fuerza y el flujo de su poesía. No es un romanticismo de lamentos porque Zelda no acepta la noción de fin del alma. Tampoco es un romanticismo trágico, ya que tiene una capacidad ilimitada para el diálogo con los niveles del *yo poético*, con la memoria personal y en especial con Dios. Es un romanticismo elegiaco desprovisto de tragedia".

En distintos momentos fueron publicados poemas suyos en varias revistas literarias. El crítico Menajem Pery la animó a publicar en la revista *Siman Qeri'ah*, núcleo de toda una escuela poética que surgió en Tel Aviv, en la que se encuentran poetas tan relevantes como Meir Wiseltier, Yair Horowitz o Yona Wollaj. La poesía de Zelda es radicalmente distinta de la de estos autores, pero día a día va adquiriendo prestigio